

BOLETIN OFICIAL



DEL AYUNTAMIENTO.



HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

AÑO I.

NUM. 22.

MADRID, LUNES 2 DE AGOSTO DE 1869.

PARTE OFICIAL

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Secretaría.

TRIBUTOS SECCION I. NEGOCIADO PRIMERO.

Segun los partes comunicados por el visitador general de Policía Urbana, los individuos del cuerpo han presentado durante la semana última las denuncias siguientes:

Por obstruir el tránsito público.	7
Por vender sin licencia.	1
Por encerrar carbonol.	1
Por verter basuras en las calles.	9
Por tender y sagudir por el balcon.	7
Por faltas de cocheros y carreteros.	2
Por llenar en fuentes de vecindad.	2
Por tener portales abiertos sin luz.	4
Por vender géneros adulterados.	1
Por faltas de varios conceptos.	15
Total.	45

Ademas han sido satisfechas dos multas por orinar en la pública.

Secretaría.

NEGOCIADO DE OBRAS.

denuncias expedidas durante la semana que empieza el 26 de julio.

A D. Manuel Pos para habilitar en el convento que se de las monjas Bernardas, calle de la Libertad, varias habitaciones de las que fueron celas en cuartos de vecindad.

A D. José Hernandez de Rivera para revocar la fachada de la casa núm. 66, calle del Maestron de Paredes.

A D. Gerónimo de la Gándara para apisar y reconstruir un mazo en la casa núm. 11 de la calle de Segovia.

A doña Isabel Garcia para construir de nueva planta una casa núm. 76 de la calle de Toledo.

A D. Gerónimo de la Gándara para demoler el alero, construir nuevas bajadas de aguas pluviales y reparar en cal hidráulica los zócalos descascarados de la casa núm. 12 moderno, de la calle de Segovia.

A D. Juan Gonzalez para la tira de cuerdas de la casa núm. 7 de la carretera de Francia.

A D. Santiago Olózaga para convertir en puerta un hueco de ventana de la casa núm. 6, calle del Espino.

A D. Tomás Costa para construir la fachada de la casa núm. 14 de la calle de la Manzana y aumentar un piso.

A D. Antonio Moreno Perez para convertir tres antepechos en balcones, y sacar unas portadas de la casa calle de las Veneras, núm. 5.

A D. Agustin Chacon para colocar una portada, y hacer del hueco de una ventana una puerta de la casa número 5, calle de San Bernardo.

A D. Fernando Garrido para hacer reparaciones en el alacero que tiene establecido en la calle de la Flor Ba, núm. 11.

A por Soledad Torres para revocar la casa núm. 1, calle de Arango.

RAMO DE FONTANERIA.

RELACION de las obras y servicios que se han ejecutado por el ramo de fontanería en la semana del 25 al 31 de julio de 1869.

LIMPIEZA DE VIAJES.

Se continúa limpiando la mina del viaje alto del Retiro, desde el capiteo núm. 51, señalado con el número 55.

LIMPIEZA DE FUENTES.

Se han limpiado por parte de los operarios de la Visita algunas fuentes de aguadores y económicas, todas las monumentales y la mayor parte de los abrevaderos, válvulas y cambijos de los diferentes viajes.

OBRAS.

Se ha concluido el vaciado del pozo, bajada de tres pisos, situado al lado del depósito de aguas del Lozoya en el viaje de la Alcanilla, así como el vestido de fábrica de ladrillo del mismo, tanto en cada uno de los tres pozos, como en las dos galerías de paso de uno á otro. En este viaje, é imposibilitando el cómodo acceso á todo él, existían cuatro agachadizos, los cuales se han deshecho y vestido de nuevo de fábrica de ladrillo, con la altura general que tiene la mina, proporcionando con esto menos peligro en el reconocimiento del referido viaje, y en el cual se ha tomado de cada medallón, casi la totalidad de la arena que forman las cunetas con la solera de la mina.

Se ha terminado el vaciado y vestido del trozo de mina del viaje bajo Abroñigal, consiguio á la bajada construida en la calle de la Colegiata.

Se continúa el minado y revestimiento de fábrica por las calles de Hortaleza, Magdalena y Leon, de las minas de los viajes alto y bajo Abroñigal que pasan por dichas calles, así como también se está desahaciendo una agachadiza que existe en la calle del Ave María, y viéndose de fábrica, con la altura que tiene en general la mina de este viaje, la cual quedará de este modo comunicando con el ventilador que se ha de construir en dicha calle, evitándose de esta manera los peligros que pudiera ocasionar una filtración del gas del alumbre.

En la tubería de los Once caños se continúan cogiendo diversas roturas, producidas por la elevación de temperatura, en la parte comprendida entre la puerta del Vivero y la posesion llamada Huerta de Osuna. La misma operacion se ejecuta en la cañería que pasa por la Guesia de la Vega, en la que se han presentado también algunas quiebras. Se ha terminado el cambio que se estaba haciendo de una bajada, situada en el paseo del Estanque grande del Parque de Madrid, donde auxilió el viaje alto al bajo, evitándose con esto que se ensuciasen las aguas cada vez que haya que registrar la arquilla.

Se han recompuesto la fuente económica situada en la fuentejilla de la calle de Toledo y la de la plaza de la Berengena, por hallarse arrancado el caño en la primera, y roto el muelle y tapón de la segunda.

Se han reanqueado dos buzones, situados en la puerta de Alchibá, con motivo del nuevo zócalo que se está colocando en la misma; y se ha puesto una losa en la bajada que hay en la calle de la Abada, esquina á la del Olivo, dos en la plaza de Santa Bárbara, viaje de la Castellana, una tapa buzón en la plazuela de Celenque y dos buzones con sus correspondientes tapas, en las bajadas contiguas á las fuentes de la plaza del Progreso.

Se está embetunando el phon de la fuente de Neptuno por el mal estado en que se hallan las juntas de sus

pedreas, por igual causa se ha hecho la misma operacion en parte del de la fuente de Caracoles, situada en el Parque.

Se ha quitado un arriete que existía en el caño del sobrante de una de las fuentes de la Plaza Mayor.

Se ha colocado un abrevadero provisional para ganado mular, vacuno y cabrio en Chamberí, calle del General Alvarez, esquina al Paseo de la Habana, por la necesidad que se experimentaba en esta zona de la poblacion de un servicio de esta naturaleza, y se están ejecutando las obras para la colocacion de las cañerías de distribucion de aguas al mismo. También se han empezado los trabajos para la colocacion de otro abrevadero al lado de las tapias de la moria, situada junto al parador de Muñoz, esquina al Camino de Vialivaro.

APROVECHAMIENTO DE AGUAS.

Se ha terminado la colocacion y empalme de las tuberías de aprovechamiento de aguas en las fuentes de la plaza del Progreso.

RECONOCIMIENTO DE VIAJES.

La visita continúa el reconocimiento de todos los viajes dentro y fuera de Madrid, habiendo correspondido en la presente semana esta operacion á los viajes, alto Abroñigal por el paseo de Recoletos, alto y bajo del Búro, Alcanilla, ramal del Saladero y ramal de Almagusa.

RECLAMACIONES POR FALTA DE AGUA.

Segun oicio pasado por la direccion de la Fábrica Nacional de Tabacos, en dicho establecimiento se notaba escasez de aguas, pero reconocida enseguida la toma por la visita, resultó hallarse esta corriente por Madrid, procediendo esta falta de la cañería particular.

Habiendo procedido aviso verbal de la disminucion de aguas que se notaba en las Casas Consistoriales, en el convento de Carboneras, y en la casa calle Mayor, número 103, así como aviso por escrito de existir igual escasez en la casa plazuela de Santa María, número 2, se procedió por la visita á reconocer la causa que motivaba dichas reclamaciones, resultando proceder estas de la dilatacion del aire en la cañería, la cual se desventó en el acto, quedando dichas casas con la dotacion que á cada una correspondia.

Se ha recurrido una reclamacion acerca de la escasez de agua de la casa calle del Prado, núm. 28, y de la falta completa de la dotacion del convento de Trinitarias, resultando del reconocimiento practicado, que la referida casa tenia completa su dotacion, y que en el convento la toma estaba corriente, ocasionando la falta de aguas la rotura de la cañería particular.

FILTRACIONES.

En la casa calle de las Huertas núm. 21, se notaba filtracion de aguas, la cual procedia de una rotura en el ramal de las Trinitarias que quedó cogida en el acto.

INFORMES.

Se ha emitido informe sobre una instancia presentada por D. Napoleon Bonnard y D. Hipólito M. gent en que se solicitaba la colocacion de una cañería para el aprovechamiento de las aguas del sobrante de la fuente situada al otro lado del puente de Segovia, con destino á los usos de la fabrica denominada la Madrileña.

Despachado el informe de los expedientes de los señores: Oshes, Tré y Otolans, Garcia, Gutierrez y Alonso, sobre aprovechamiento de las aguas de las alcantarillas de Madrid.

Informada la instancia de los cabezaleros de la fuente de Pontejos, en la que se propone la distribucion de 37 aguadores, al caño que mira al Poniente; 46, al que mira al Mediodía; y 30 al que mira al Norte.

Relacion de los servicios prestados por los guardias de Ayuntamiento en la presente semana.

Fuegos ocurridos.—Paseo de Santa Engracia (fábrica de tapices.)

Paseo de las Acacias, 2, (fábrica de papel.)

Por rifa y escándalo, 34.

Por hurto, 1.

Por faltas de varios conceptos, 61.

Madrid 31 de julio de 1866.—P. O., L. Bocelo.

PARTE NO OFICIAL.

EL PODER JUDICIAL EN INGLATERRA.

Hoy que está España en los primeros días de una trasformacion política, económica y administrativa verdaderamente radical, no es posible buscar en otra parte que en Inglaterra modelo mas acabado, por lo práctico, de las ideas de gobierno.

Puesta hoy en España sobre el tapete la cuestion de la inamovilidad judicial, creemos oportuno el ligero extracto que vamos á hacer de las bases en que descansa en Inglaterra y las condiciones en que se desarrolla la administracion de justicia.

El tribunal supremo de justicia en Inglaterra es la Cámara de los Lores; á este siguen la comision judicial, el consejo privado, el de la Chancillería, el del Banco de la Reina, el de los pleitos comunes y del echequier; los tres últimos se llaman tribunales de Westminster.

Estos tres tribunales de Westminster son de jurisdiccion comun. En categoría, el primero es el Banco de la Reina, correccional y criminal en su origen, pero que con el tiempo ha venido á ser tambien civil. Como tribunal criminal es competente para juzgar todos los crímenes y delitos, tiene la facultad de avocar á sí todas las jurisdicciones y conoce en apelacion de los mandatos de los tribunales inferiores. Como tribunal civil entiende en todos los procesos civiles pendientes, con arreglo á ley comun.

El tribunal de los pleitos comunes es de muy antiguo el tribunal superior de ley comun para los negocios civiles, no tiene jurisdiccion criminal.

El tribunal del echequier conoce de todos los delitos contra las leyes fiscales y las quejas dadas contra los agentes financieros. Tambien es tribunal civil, para incoar un proceso basta que el demandante se presente como deudor de la Corona, en cuyo caso se declara competente.

Los tres tribunales de Westminster se conciertan entre sí para formar el de la Cámara del echequier que falla en apelacion en los juicios dados por cada una de ellas. La Cámara de los Lores es la instancia de apelacion para los fallos del tribunal de la Cámara del echequier.

En el número de jurisdicciones superiores pueden contarse tambien el tribunal de testamentos, el de divorcios y el del almirantazgo. La mision del primero se reduce á autorizar testamentos, reconocer herederos y resolver en juicio de las diferencias en la materia. El segundo ha sustituido á las antiguas jurisdicciones eclesiásticas. Solo el Parlamento tenia derecho de disolver los matrimonios y era preciso en cada caso recurrir á un *bill* especial que producia grandes gastos: para obviar esta dificultad creó el tribunal del almirantazgo que conoce de los contratos hechos y de los perjuicios causados en el mar. En los tiempos de guerra desempeña una comision

especial como tribunal de presas. Los crímenes y delitos cometidos en el mar, no son de su competencia, sino de la competencia de los tribunales ordinarios y de ley comun.

Los tribunales eclesiásticos están agregados á los arzobispados anglicanos. Su jurisprudencia está basada en el antiguo derecho civil y canónico. Su competencia solo se estiende en la actualidad á las cuestiones del culto.

La justicia en Inglaterra nada puede hacer sino á instancia de parte. Así como no existe ministerio público en los tribunales para la investigacion y represion de los crímenes y delitos, no hay en los tribunales de justicia oficiales públicos encargados de denunciarlos.

Los ingleses gozan de todos los derechos que garantizan la libertad política y civil, tales como el juicio por jurados, la independencian de los jueces, reconocida de hecho desde la revolucion de 1688 y de derecho desde 1760, la responsabilidad de los funcionarios ante la autoridad judicial, el derecho de peticion, el de asociacion y reunion, el de libertad de prensa y enseñanza, la libertad industrial, etc., etc.

Principio fundamental de la legislacion inglesa, es que á todo acusado se le presuma inocente hasta que esté probada su culpabilidad. Nadie puede ser preso sino en virtud de la orden motivada (*warrant*) de un magistrado, bajo la afirmacion y juramento de quien requiere ó demanda, afirmando que ha sido cometido un crimen ó delito por el cual ha lugar á creer que es su autor la persona designada. Todo individuo preso puede exigir copia de la orden de prision y dirigirse él mismo ó por medio de tercero al juez competente para examinar su validez. El juez está obligado á dar un decreto de *habeas corpus* dirigido al carcelero para que comparezca el preso en su presencia ó ante cualquiera otro juez designado en la orden. Si la de prision se considera ilegal, el juez manda poner en libertad al preso; en caso contrario, tambien dispone la excarcelacion si el detenido suscribe el compromiso, garantido por uno ó dos fiadores ó por una suma en relacion con su condicion y la naturaleza del crimen ó delito, de comparecer en tiempo hábil ante el tribunal competente para ser juzgado. Se niega la libertad provisional solo en el caso de que el juez haga constar que la detencion está justificada por mandato de un tribunal criminal ó dictada legítimamente y en forma por causas que, segun el tenor de la ley, no permitan fianza. El carcelero que rehusa entregar al preso copia del mandato del registro, ó que descuida responder á un decreto de *habeas corpus*, queda sujeto á penas severas. El juez que rehusa indebidamente expedir la orden, incurre tambien en una multa de 500 libras esterlinas en favor del preso que la ha reclamado (act. 31, Carlos II, cap. 2, 1676).

50. Cuando un acusado comparece ante el juez encargado de proceder contra él, está protegido por la máxima de que *nadie puede ser obligado á delatarse á sí mismo*; de modo que nadie tiene que sufrir interrogatorio alguno, ateniéndose el juez solo á las declaraciones de los testigos hechas verbalmente en presencia del acusado; este, sin embargo, queda en libertad de explicar los hechos ó hacer observaciones, pero en tal caso se priva de la proteccion constitucional, y sus palabras pueden aducirse como pruebas de cargo. Cuando las declaraciones de los testigos disipan en el pensamiento del juez la presuncion de culpabilidad, suelta al acusado; mas si al contrario la confirman, el juez le encierra por orden motivada, hasta que recaiga fallo de uno de los tribunales criminales. Pero aun en este caso, á menos que la acusacion no implique un crimen capital,

el acta del *habeas corpus* da á los jueces de ellos lo rehusan á los de los tribunales superiores el poder de escarcelar al preso, bajo fianza de que se presentará ante el tribunal para ser juzgado.

51. En este estado del procedimiento en el acusado una nueva garantía en la institucion del jurado. Los tribunales criminales y correccionales en Inglaterra se componen de uno ó muchos jurados y de dos jurados, uno grande y otro pequeño. El gran jurado es de doce personas por lo menos veintitres á lo mas, elegidas entre los ciudadanos que la ley autoriza para estas funciones. Al jurado incumbe decidir si las pruebas aducidas contra el acusado son suficientes para sujetarlo al juicio. Segun el acta de acusacion (*bill of indictment*) formada por el juez instructor, y en ausencia del acusado el gran jurado interroga bajo juramento los testigos oídos en la instruccion, y envía el acta de acusacion al juez que preside el tribunal, inscribiendo en ella la declaracion de *bill* ó *no true bill* (acta verídica ó acta no verídica). En el primer caso cesa toda persecucion, y el acusado es inmediatamente puesto en libertad; segundo se le sujeta á juicio en tribunal público por un juez y un jurado menor de doce personas, el cual resuelve en definitiva si el acusado es ó no culpable (*guilt ty* ó *not guilt ty*) de los hechos revelados en el acta de acusacion; los veredictos del jurado deben ser por unanimidad. Si el acusado es declarado culpable, el juez le aplica la pena impuesta por la ley (*statute law*); en caso contrario decreta la libertad. Nadie puede ser sometido segundamente á juicio por los mismos hechos; pero si el jurado declara á uno culpable, y surge alguna dificultad para la aplicacion de la pena, queda á voluntad del juez remitirla á los tribunales superiores y a la publicacion de la sentencia; entre tanto vuelve á encarcerar al acusado, ó le pone en libertad provisional bajo fianza.

52. Una ley de 1825 (6, Jorge IV, cap. 50) termina la formacion de los jurados; los inspectores de pobres en las parroquias hacen todos los años las listas de las personas que tienen aptitud para serlo. Estas listas se remiten al juez de cada condado que establece para todo el condado un registro medio del cual se forma el jurado. El acusado no tiene el derecho de recusacion y puede ejercerlo contra el jurado si su formacion es ilegal. El mismo derecho tienen los oficiales de la corona.

Ya hemos dicho que no hay en Inglaterra ministerio público, sino en casos escepcionales, que interponen á la corona directamente; en tanto que los acusados pueden ser asistidos de un defensor en todas circunstancias.—(Por extracto) H.

Las demandas de injuria y calumnia, que el Sr. Alcalde primero habia incoado contra la *Igualdad*, han concluido con la siguiente acta de conciliacion.

«En la villa de Madrid á veinte y nueve de julio de mil ochocientos sesenta y nueve: ante el Sr. D. C. Becker, juez de paz primer suplente del distrito del Centro, presento yo el secretario, compareció D. Pedro Rivera, en representacion del Excmo. Sr. D. Nicolás Rivera, como presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta capital, segun el poder que exhibió, y gado á su favor en esta dicha villa, á seis de los corrientes mes y año, ante el notario D. Olallo Megía; y el Sr. D. Vicente Nuñez de Velasco, demandado de conciliacion á D. José Paul y Angulo, director del periódico titulado *la Igualdad*, por las injurias é injurias graves contenidas en el número de to noventa y cinco de dicho periódico, correspondiente al jueves veinte y cuatro de junio último, en el artículo que comienza «Ayer se ha hecho pública en Madrid una noticia de escándalo, etc.», y concluye, «para fin tan humanitario».

se ofrece en tanto alcanza la redacción de la *Igualdad*, especialmente en los párrafos primero, el que empieza «Ayer se ha hecho pública en Madrid», y acaba «la soberbia mas despótica»; segundo el que empieza «Ante disposición tan arbitraria», y acaba «de honrados hijos del pueblo»; tercero el que dice «pervirtió con torcida influencia el sufragio del pueblo de Madrid»; cuarto, el que empieza «La medida adoptada», y concluye «hasta un extremo tan miserable y escandaloso»; quinto, el que dice «Se castiga con sin igual barbarie á los honrados trabajadores que han ido á honrar la memoria de aquellos otros infelices». Además, por las contenidas en el número doscientos veinte y uno, correspondiente al día veinte y cuatro de julio, en el artículo bajo el epígrafe de *Alerta, Voluntarios*, en el primer párrafo del mismo, y en la gaceta, que comienza: «El Señor Don Nicolás María Rivero», y acaba «en Málaga ó Carriñena». Y finalmente, en el número doscientos veinte y dos, correspondiente al veinte y cinco de julio corriente, en el suelto bajo el epígrafe *Ultima hora*. El demandante, atendiendo á las definiciones legales de la injuria y de la calumnia por una parte, y por otra á la gravedad de las imputaciones que se le hacen en esos artículos, unas de hechos punibles en virtud de actuación pública, otras redundantes en su deshonra, descrédito y menosprecio, y todas trascendentalmente ofensivas, mucho mas atendida la dignidad á que el sufragio le ha elevado y que se cree en deber estricto de conservar constantemente incólume y á salvo, se ha creído en la necesidad de demandar de conciliación al que segun declaración hecha en el número del periódico la *Igualdad*, correspondiente al día nueve de julio corriente, es director del mismo y único responsable de los artículos, y es este el D. José Paul y Angulo; protestando que no le insta rencilla mezquina ni pasión, sino el deseo de salvar su decoro y el de su cargo, sincerar su conducta y reivindicar su honra deseando que el demandado le dé esplicaciones, en defecto de las cuales, las injurias que pudieran aparecer encubiertas quedan en la calificación legal de manifestaciones y todas ratificadas, y en virtud de las cuales, si las dá, quede satisfecho el demandante en el único propósito que le ha movido á demandar.—Presente el demandado, asociado de su hombre bueno, D. Ramon Cala, contestó: Respecto al primero de sus escritos, que de ninguna manera ha querido analizar, calificar ni ocuparse de los actos ni de la persona particular del señor D. Nicolás María Rivero; de forma que si alguna calificación de las que contiene el artículo puede considerarse dirigida en este concepto, queda desde luego retirada; pero por otra parte se ha creído y cree en el derecho de calificar, aunque sin injuria, el acto concreto del Alcalde de Madrid, disponiendo intencionadamente la despedida de unos pobres trabajadores, por solo el hecho de haber asistido á una manifestación patriótica. Entrando en algunas particularidades sobre este mismo escrito manifiesta, que al hablar de torcida influencia para pervertir el sufragio, quiere decir y dice no perversion ilegal, sino influencia encaminada á un objeto que considera torcido, segun las doctrinas de su partido. Respecto al segundo escrito ó sea el primer párrafo del artículo «Alerta, Voluntarios», manifiesta, que no se halla en él frase ni concepto injurioso, ni calumnioso, sino una apreciación política, ordinaria y usual en la prensa; y siendo así, y no habiendo por lo tanto tenido intencion de ofender en este escrito, dá esta explicación para que no pueda hacerse interpretacion en sentido malévolo.

Respecto al tercer escrito, dice que, como en un suelto del mismo número se espresa, no sabe si será cierta la idea del nombramiento de comandante general con el sueldo de seis mil duros; y que al fijar los puntos de las operaciones militares, partiendo de que el nombramiento se verificara, no había tenido presente mas que el temor de que en esos puntos pudiera alterarse el orden mas fácilmente. Respecto al escrito cuarto, manifiesta que hay batallones que tienen armas, habiéndose organizado despues que otros que no las tienen; y al observar que los mas desarmados son los batallones republicanos, ha creído ver en esta circunstancia una inclinacion política, aunque no puede afirmar cuál sea la causa de esa desigualdad. Por lo demas, vuelve á re-

petir que en ningún punto calificativo ni apreciacion de este como de los demas sueltos, ha habido intencion de ofender á D. Nicolás María Rivero.—El demandante replicó: que no cree bastantes estas esplicaciones, mientras queden subsistentes las afirmaciones de hechos que constituyen la ofensa y las apreciaciones duras que de ellas se originan, especialmente las del artículo primero, de los que son objeto de la demanda, en el cual se atribuye á D. Nicolás María Rivero, como dictado por móviles particulares en ocasion determinada, un hecho que es frecuente, porque se acostumbra en Madrid á despedir á los trabajadores que por asistir á manifestaciones ó por cualquiera otra causa abandonen el trabajo; en lo cual no hace quien vela por los intereses municipales mas de lo que haria quien velara por los propios.—El demandado replicó: que absteniéndose por ahora de juzgar esa costumbre, desde el momento en que consta que la orden de que se ocupa el artículo, fué dictada por móviles distintos de los que se había creído al escribir aquel, *retira completamente todas las apreciaciones que en aquella idea equivocada se han hecho*; y repite que en ninguno de los escritos mencionados ha tenido intencion de ofenderle personalmente. El demandante, comprendiendo la lealtad y la sana intencion con que se ha asentido á lo manifestado por él respecto á un hecho concreto y con que se le han dado esplicaciones que le bastan para el propósito que le animó á demandar, se da por satisfecho. Además convinieron las partes en la publicacion de este acta. Y en su virtud el señor juez dió por terminada la presente, de la que mandó librar las certificaciones que se pidan y firma con los concurrentes, de que certifico.—Carlos Becker.—José Paul.—Pedro Faura.—Vicente Nuñez de Velasco.—Ramon de Cala.—José de Soto, secretario.

En nuestro apreciable colega el *Popular* del día 30 leemos lo siguiente:

«Suplicamos á nuestro apreciable colega el *Boletín Oficial del Ayuntamiento* se digne decirnos algo sobre la prolongacion de la calle titulada Ribera de Curtidores. Hemos visto con gusto que la *Iberia*, la *Politica* y otros colegas han apoyado nuestras reclamaciones; y aunque la razon, proclámla quien quiera, siempre es una, cuando tiene el testimonio de personas y periódicos imparciales ó ilustrados, la verdad se pone de mas bulto, y el celoso Municipio de Madrid no puede desatenderla.»

Razon tiene que le sobra el apreciable colega al recordarnos de una manera indirecta, y bien galante por cierto, el cumplimiento de la promesa que le empeñamos.

Aparte de las causas que ya manifestamos nos obligaban á diferir una contestacion esplicita, tenemos hoy que alegar otra nueva, y por ello suplicamos al *Popular* que no suponga tratamos de dar tiempo al tiempo para eludir esa contestacion: nada, por el contrario, tan lejos de nuestro ánimo. Pero el *Popular* ha dicho que el estravío del expediente relativo á la prolongacion de la *Ribera de Curtidores* habia sido una de las vicisitudes que habian entorpecido este asunto; y hé aquí que esta creencia del *Popular* nos ha obligado á practicar no escasas investigaciones para confirmarla ó desvanecerla, pudiendo hoy asegurar á nuestro ilustrado colega que ha debido ser mal informado, pues ningún antecedente, ni el mas pequeño dato, justifican aquella suposicion.

El voluminoso expediente á que nos referimos ha llevado, en efecto una tramitacion lánguida, por lo cual no pretendemos hacer un cargo á los Ayuntamientos que han precedido al actual, porque el asunto por su naturaleza se ha prestado á dilaciones, imprescindibles en alguna ocasion. De todas maneras, en nuestro próximo número cumpliremos lo ofrecido al *Popular*, diremos en qué estado se halla el expediente, el trámite que le falte y la resolucio que deba y pueda esperarse, sin olvidar algun otro punto que se refiere á un edificio del Estado,

de que tambien habló el apreciable colega al tratar esta cuestion.

Algunos periódicos, y entre ellos el *Pueblo*, se han ocupado de los escesos cometidos en las redacciones de varios periódicos, y con tal motivo escitan la energía del señor Alcalde primero para que tan censurables actos no vuelvan á repetirse.

El periódico citado dice lo siguiente:

«Los atropellos cometidos estos días con algunos periodistas, nada aines á nosotros, nos han hecho pensar involuntariamente en la energía y prendas especiales del Sr. Rivero. ¿Qué se han hecho los bríos, qué la entereza de otros tiempos no lejanos?»

El Sr. Rivero, tan pronto como tuvo conocimiento de los hechos que motivan las anteriores líneas, dictó las órdenes mas enérgicas para que se procediera á la averiguacion de sus autores y fueran perseguidos sin descanso.

Téngalo así entendido el *Pueblo*.

El señor Alcalde primero, denigrado, vilipendiado, infamado y calumniado por las periódicos que han sido víctimas de los bárbaros actos á que el colega se refiere, amparará siempre el derecho que como españoles tienen sus redactores á emitir sus ideas; y ahora, lo mismo que antes, desplegará toda la energía necesaria para evitar que vuelvan á repetirse las escenas que hoy ocupan la atencion del público.

Si la primera autoridad popular no tuviera en alguna ocasion el prestigio necesario para realizar su mision, cumpliendo con el propósito anteriormente indicado, la culpa seria de los que, sin miramiento de ninguna especie, sin consideracion alguna y con notoria injusticia, no se han dado tregua en difamarla, en denigrarla, y han intentado locamente conducirla hasta el mayor desprestigio.

Un propietario de terrenos que han sido ocupados para la construccion de las acequias de riego, ha pretendido contestar á lo que en nuestro último número decíamos contestando á la *Igualdad*.

Si el Sr. Subiela hubiera leído detenidamente nuestra contestacion, no habria gastado el tiempo sin provecho, escribiendo un comunicado que tiene por base un error que, por lo grande, podemos calificicar de intencionado.

El error consiste en suponer al Ayuntamiento obligado á pagar las indemnizaciones de una obra costeada por el Estado, en virtud de lo cual éste reintegrará al Ayuntamiento de las cantidades empleadas en hacerla.

Por eso decíamos:

«Este proyecto dormia en el ministerio de Fomento y no se hubiera realizado en mucho tiempo á no ser por las extraordinarias circunstancias que se reunian en los primeros días de octubre del año pasado.

Entonces se procedió á la ejecucion por cuenta del Ayuntamiento de Madrid, y á condicion de que este fuera reintegrado de las cantidades que adelantase para los trabajos, puesto que la obra era de interés general, y su construccion correspondia al Estado.»

Esto repetimos hoy, rectificando las aseveraciones del comunicante.

Cuantos cargos hace, pues, al Ayuntamiento, carecen de fundamento.

Respecto á las palabras con que la *Igualdad* encabeza el comunicado, nada decimos. La *Igualdad* está ya juzgada.

Han hablado varios periódicos de la urgencia de reponer en caracteres limpios y legibles los nombres de las calles y plazas de Madrid que han sido bautizadas despues de la revolucion.

El Ayuntamiento no lo ha hecho ya porque se ocupa de una medida general y de hacer algunas reformas en este asunto, evitando repeticiones de nombres, que traen confusión; al mismo tiempo que trata de que desaparezcan algunos otros poco dignos de una capital culta.

El *Popular* publica un curioso artículo referente á baños y lavaderos públicos, del que tomamos los siguientes interesantes datos.

«Al primero de ellos, fundado en Liverpool en 1842, á favor de inscripciones voluntarias, siguieron muy luego otros creados por compañías en una porción de poblaciones industriales, como Edimburgo, Glasgow, Aberdeen, Manchester, Ashington, Londres tuvo sus primeros lavaderos públicos en 1815, y en 1816 y 1817, expuso el Parlamento de la Gran Bretaña á las cámaras de los señores y de los comunes, una proposición para autorizar al Gobierno, ya tomando de la contribución de pobres, ya por medio de un impuesto especial, los fondos necesarios para los gastos de construcción y de instalación. La ley concediendo á estos establecimientos subvenciones o anticipos con una parte de dinero puesto á disposición del Gobierno para la ejecución de obras públicas destinadas á las clases menesterosas, fijó al mismo tiempo los premios de los baños y de los lavaderos».

No tardaron los exorbitantes del Parlamento en producir el efecto apetecido. En 1850, contaba ya Inglaterra veintinueve de aquellos útiles establecimientos, y su número desde entonces se ha aumentado en pasmosa progresión.

En todos ellos hay, por lo regular, baños de dos clases, templados y fríos, algunos de vapor, un estanque para nadar, y finalmente, lavaderos con todas las dependencias y todos los enseres y aparatos necesarios para lavar, sacar y planchar la ropa. En algunos de ellos, como en las familias pobres de los alrededores de eloro y de algunas zonas para lavar sus lavabos, y de carbon para enfugarlas.

Los precios establecidos son los siguientes:

Baño frío de segunda clase, 40 céntimos de real.

Idem caliente de id., 80 id.

Idem frío de primera clase, 80 id.

Idem caliente id., 1 real 50 céntimos.

En el estanque de natación, 20 céntimos.

Baños para lavado de ropa, primera hora, 40 id.

Las demás horas, cada una de 60 id. 80 id.

Contra la advertencia el precio de la hora aumenta después de la primera, en atención á que el establecimiento, destinado principalmente al servicio de las familias necesitadas, se muestra más exigente con respecto á las empresas y á las familias acomodadas que llevan á lavar grandes cantidades de ropa, y que ocupan en ello mucho tiempo.

Casi todos los lavaderos están divididos en celdas, en donde encuentra cada familia dos tinas ó pilones, uno de agua caliente para desmugrar, enjabonar y aclarar la ropa, y otra de agua hirviendo para la colada.

Terminadas estas operaciones, calócase la ropa en los enjugadores, que son unos aparatos puestos en movimiento por una máquina ó por las lavanderas mismas, y que rempujan con agua y la impregnada y ponosa el ración de todas las piezas expuestas. Dada la presión de un secadero calado de vapor de agua ó por tubos de agua caliente, la ropa se seca mucho más pronto que exige la exposición al aire libre. Completan el material de cada establecimiento unas mesas para planchar, y los horquillos y estufas para calentar las planchas.

Dice la *Iberia* en su número del día 25 del próximo pasado:

«Otras dos palabras, Sr. Rivero.

Ayer habló á V. de los puestos de frutas y legumbres que se encuentran uno en cada esquina.

Hoy saco á relucir las tertulias al aire libre.

Desde las nueve de la noche salen muchos tenderos con sus mujeres y niños y algunos apreciables comensales á tomar el fresco á la puerta de sus tiendas.

Remedio de la acera plantan su circuito de sillas, se sientan, y á charlar del calor, de los incendios, los carlistas y otros escases, menos de los que ellos cometen molestando á los transeúntes, que tienen que ceder por el arroyo, que también suele ser invadido por los tertuliantes.

¿No podría explicarse á esos distinguidos ciudadanos algo acerca del ejercicio de los derechos individuales?

También dice la *Legitimidad* del mismo día lo siguiente:

El periódico republicano *Gil Blas* publica el siguiente artículo, que recomendamos á Sr. Rivero:

«El alcalde popular de Madrid podría dar un gran golpe».

Debia publicar un bando mandando que transcurridos por las aceras, los edificios, con las sillas del trabajo, los mozos de guarda, cargados con barriles de estanco, se retiraran con plaza, los vendedores con bastas de granita, y todos los vendedores de la ciudad.

Para el cumplimiento de esta disposición no había que introducir novedad alguna en las costumbres, pues lo que le aconsejamos que mande se está verificando al pie de la letra.

Así, cada cual haría lo que de dios le ganase, y al mismo tiempo obedecería á la autoridad.

El mismo caso hará el Alcalde primero que si oyera llorar. Nunca ha estado la población tan abandonada como en el verano actual. Los dueños de tiendas y porcelanas se sientan en las puertas y hay que andar por medio de la calle; los señores se duermen á las doce de la noche y no se halla uno de los dependientes de orden público y del Municipio no se sabe donde se meten; á todas horas del día se barren las calles de suciedad, que Madrid parece la *basurería moderna*.

Estos son los descendidos del Sr. Rivero.

Podrá ser exacto lo que aseguran nuestros apreciables colegas la *Iberia* y *Gil Blas*, siquiera lo hagan en un estilo chancero, que hace pensar si alguna hecho aislado de los que como cosa corriente y general denuncian, les ha dado pretexto bastante para decir una gracia ó encontrar ocasión para una censura.

Pero sea como quiera, lo que sí podemos asegurar á nuestros estimables colegas es, que continúan vigentes las ordenanzas municipales; que el cuerpo de guardias del Ayuntamiento las hace cumplir con todo rigor, y que los contraventores recalcitrantes quedan sujetos á las penas que las mismas señalan para los casos á que la *Iberia* y *Gil Blas* se refieren.

Queda también contestada en parte la *Legitimidad*, que con tanta fruición parece haber acogido las palabras del festivo periódico republicano; pero conviene añadir que cuanto de su cosecha añade en el comentario que hace del sueldo de *Gil Blas*, es de todo punto falso por no emplear otra frase mas dura y digna solo de que la autoridad á quien con sus palabras pretende molestar, las escuche como quien oye llorar. Los servicios de limpiezas y vigilancia se prestan actualmente como antes se prestaban, y aun mejor que antes, porque para ello se han introducido reformas convenientes; pero como la *Legitimidad* ha venido al estadio de la prensa hace poco tiempo, no es extraño que no tenga conocimiento de ciertas cosas antiguas, y crea ver en todo *basurería moderna*.

Leemos en el *Pueblo*:

«Nuestro apreciable colega la *Reforma* desea saber en qué estado se encuentra el expediente de subasta para la adquisición de 10.000 fusiles con destino á la milicia nacional de Madrid. Nosotros tenemos tambien el mismo derecho que el colega, pues según nuestras noticias, el tal asunto no ha adelantado un pavo desde que hace dos meses y medio anunció el BOLETIN DEL AYUNTAMIENTO que se había adjudicado la construcción de dichos fusiles al Sr. Ormaechea, el cual había llenado todas las condiciones facultativas y económicas consignadas en los pliegos.

Tendría que ver que ahora, cuando mas necesita la capital de armamento, se muestre el Ayuntamiento en tan importante asunto, dejando que los contraventores de las condiciones de la subasta, se les que ha habido, y no se desahucia á construir y facilitar 10.000 fusiles indicados.

¿Habrá algun misterio en este asunto? Desearíamos que el BOLETIN nos sacara de dudas».

Este misterio, apreciables colegas, es el alcance de la mas modesta inteligencia. El Ayuntamiento, que como todo el mundo sabe, ha hecho sacrificios mayores de lo que pudieran exigir aun esperarse de corporación alguna municipal, aun moneda, ni es una sociedad de crédito, puede estar emitiendo papel á cada dos portadas, como no quiere pasar jamás la plaza de trabajo ni cargarse con obligaciones que no esté seguro de poder atender en su día; se ha visto obligado á aplazar, aunque por el menor tiempo que le sea posible, el armamento de las fuerzas ciudadanas, aun carecen de él.

Si los vecinos pudientes y los periódicos de Madrid fueran tan generosos y desprendidos en todo, como son pródigos en dar consejos, de seguro no faltarían fusiles á los honrados ciudadanos que desde que estalló la revolución de setecientos son el sosten del orden público, orden público que no son ellos seguramente los que mas beneficios reportan. Cuando se trata de no pagar impuestos, y cuando las subsistencias bajan de precio todo va bien; pero cuando se piden sacrificios tan bien sabe agradecer el público de Madrid que pudieran dar otra cosa dan solo... consejos.

La misma contestación con poca diferencia á la *Reforma*, que en su número del 27 del presente se expresa en estos términos:

«Siete meses hace, si no son mas, que se publica concurso para construir edificios que servirán de escuelas públicas, de que tan necesitados se encuentran todos los pueblos de España».

El plazo concedido para la presentación de propuestas fue breve: un mes. Parecía indicar esto que los edificios se construirían inmediatamente; pero, después de siete meses, nada se ha vuelto á decir de este asunto, dando lo que tan conveniente sería para España, fraudando las esperanzas de cuantos habían presentado sus proyectos. Sabemos, y ya es algo que para estos proyectos y de acuerdo de ellos dictámen, se aprobó una comisión; que á su vez nombró una subcomisión; pero á estos dos nombramientos se redujeron trabajos llevados á cabo en siete meses, trabajos que honor de la verdad, no nos parecen escusivos.

Y ya que de este asunto nos ocupamos, recordemos que nuestro ilustre ayuntamiento quiso, ó dijo al menos, que deseaba solemnizar la promulgación del Código fundamental con el establecimiento de una escuela de leyes. Pues bien: nada se ha vuelto á decir de esto, todo queda en el limbo.

ANUNCIOS.

EL FUTURO MADRID, PASEOS MENTALES de la capital de España, tal cual es y tal cual debe formarla la revolución, por A. Fernandez de los Rios.—Segunda edición.—Un tomo de 366 páginas, francés.—Se vende á 16 rs. en las librerías de San tin, Cuesta, Durán y Bayli-Baylliere.

PLANO GENERAL DE EL FUTURO MADRID, por A. Fernandez de los Rios.—Reproducción fotográfica que comprende el perímetro del ensanche, la del Amanecer, la Moncloa y Casa de Campo, con la división de las reformas propuestas: en negro, 16 rs. color, 24 rs.—Se vende en las librerías arriba indicadas.

MADRID: 1869.—Imp. de EL IMPARCIAL, Plaza de M...